Impacto de las lluvias del 21 al 23 de Mayo del 2004

en la República Dominicana y Haití:

Tragedia y Milagros

**Reportaje de la Asociación Dominicana de Mitigación de
Desastres (ADMD), www.desastre.org**

Por:

Lic. Christine M. Herridge, Coordinadora ADMD

La Asociación Dominicana de Mitigación de Desastres (ADMD) desea enfatizar que las lluvias recibidas en la República Dominicana y Haití entre el 21 y el 23 de Mayo generaron condiciones críticas y hasta catastróficas en varias localidades. Los detalles presentados de parte de las autoridades dominicanas representadas por la Comisión Nacional de Emergencia están disponibles en la página de Internet: www.comisiondeemergencia.com donde encontrarán los nombres de las provincias y las comunidades más afectadas a nivel nacional junto a los reportes de las ayudas recibidas y distribuidas. Todavía el día 31 de Mayo habían comunidades incomunicadas en la zona de San Francisco de Macorís y Monte Plata donde era necesario llevar alimentos vía helicóptero, las cuales no han sido favorecidas con cobertura de parte de los medios de comunicación, cuya atención exclusiva y sin respeto por la dignidad humana ha hecho verter toda la atención sobre la tragedia ocurrida en Jimaní. La población nacional e internacional, ofendida y mortificada por las imágenes de cadáveres en todo estado de descomposición, generó una reacción sobredimensionada en detrimento de las demás comunidades impactadas y sin atender el drama que sigue revelándose en Haití donde los 247.8 milímetros de agua que cayeron en menos de 24 horas a lo largo de la cuenca del Río Soliette – Fonds Verrettes (Río Blanco) hicieron sobrepasar el pequeño dique en Haití de dos (2) metros de altura – y a una pequeña obra de toma para captar agua para el canal de Jimaní de igual altura - por diez (10) metros por encima con cincuenta (50) metros de ancho, representando un flujo pico mayor a mil (1,000) metros cúbicos por segundo según informó el Director del INDRHI, el Ing. Carrasco en el Centro de Operación de Emergencia (COE) el 1 de Junio del 2004. Dicho suceso manifiesta una inundación extrema de las que se podrían esperar en dicha zona una vez cada cien (100) años. Por esta razón es necesario aprender de lo ocurrido e impedir que